

Marranos y sambenitos



Decía Julio Caro Baroja que el origen del término marrano (cristiano nuevo descendiente de judíos y que judaizaba) no tenía que relacionarse con el rechazo de los judíos al cerdo ni siquiera como un insulto a éstos, sino con el significado de marrar en la fe, es decir, equivocarse.

Al margen de precisiones semánticas, la acusación de racistas contra los españoles respecto a su trato histórico con los judíos o con los judeoconvertos ha prevalecido por encima de los esfuerzos de prestigiosos historiadores que, en los últimos cincuenta años, han insistido en matizar estas simples pero graves sentencias.

El desatino ha llevado, incluso, a que distinguidos historiadores de la escuela de Jerusalén se hayan atrevido a realizar una forzada comparación entre el holocausto nazi y la persecución inquisitorial del criptojudasmo. Es posible que este control incitado por los Reyes Católicos tuviese que ver más con una visión del converso judaizante como un elemento de destabilización política y religiosa que con un inmemorial racismo español.

Cierta o no esa interpretación, es innegable que el tema ha estado demasiado centrado en la cuestión converso, la limpieza de sangre y la represión inquisitorial. Los estudios más recientes han abandonado este enfoque y sus planteamientos son más amplios. Tomemos el ejemplo de los judeoconvertos portugueses, los tradicionalmente denominados marranos, que tras la anexión de Portugal en 1580 penetraron con fuerza por tierras andaluzas, en numerosos casos, como exitosos hombres de negocios. El golpe de Estado portugués de 1640 que supuso la independencia de Portugal de la monarquía española significó un trauma para muchas familias que habían hecho del espacio ibérico su lugar natural de trabajo y su imaginario territorial.

¿Fue el fracaso de un incipiente ibe-rismo que de haber tenido continuidad hubiera dado lugar a una España diferente, más diversa y plural de lo que ya era? ¿El intento de asesinato del nuevo rey portugués, Juan IV, fue una acción desesperada de esta minoría que tenía un pie a cada lado de la frontera? Ante tal tesitura, los banqueros portugueses terminaron por reconducir sus negocios con genoveses, y en Amsterdam como principal centro de intercambios. La patria, para las elites de esta minoría, siguió estando en sus bolsillos. Otros no tan afortunados regresaron u optaron por sobrevivir en silencio.

En estos contextos de persecuciones y rechazos, Andalucía se descapitalizó aún más pero, sobre todo, sufrió humanamente para aportar un robusto pilar a una pretendida y pretenciosa identidad católica, basada en el extrañamiento de los otros, fuesen marranos o heterodoxos de cualquier signo.

La triste historia de los judíos andaluces y de sus descendientes es la de aquella Andalucía que pudo ser y no fue. Incluso, siglos más tarde, cuando el rechazo a la herejía judaizante ya no es signo alguno de la identidad religiosa y cultural de nuestro pueblo, en nuestros conflictos cotidianos ha persistido aquella infame palabra que tanto distinguió a los condenados por judaizar: el sambenito. Y aunque ya nadie recurra materialmente a la estigmatizada prenda como marca de general descrédito, todavía hoy se cuelga el sambenito con una facilidad pasmosa que oculta en su interior el “calumnia que algo queda”. Una venganza más de la historia que, pareciendo antigua, resulta ser muy contemporánea.

MANUEL PEÑA DÍAZ
DIRECTOR DE ANDALUCÍA EN LA HISTORIA

Edita: Centro de Estudios Andaluces
Presidenta: María del Mar Moreno Ruiz
Directora gerente: Carmen Mejías Severo
Subdirector: Juan María del Río Sánchez
Jefe del Área de Investigación y responsable de la revista Andalucía en la Historia: Eduardo González de Molina Navarro

Coordinación: Alicia Almárcegui Elduayen
Consejo de Redacción: Rafael Corpas Latorre, Eva de Uña Ibáñez, Esther García García

Director: Manuel Peña Díaz
Consejo Editorial: Carlos Arenas Posadas, Juan Luis Carriazo Rubio, Salvador Cruz Artacho, José Luis Chicharro Chamorro, María José de la Pascua Sánchez, Encarnación Lemus López, Carlos Martínez Shaw, Teresa María Ortega López, Antonio Ramos Espejo, Valeriano Sánchez Ramos y José Luis Sanchidrián Torti.

Colaboran en este número: Liliane M^a Dahlmann, María Pepa Lara García, Juan Ignacio Pulido Serrano, Luis Agustín García Moreno, Isabel Montes Romero-Camacho, Isidro González, Pilar Vilela Gallego, Antonio José García Sánchez, Juan Pedro Monferrer Sala, Manuel García Fernández, Iván Jurado Revaliente, Montserrat Rico Góngora, Pablo Valdivia, José Romero Portillo, Antonio Ramos Espejo, Salvador Cruz Artacho, Leandro Álvarez Rey, Julio Ponce Alberca, Eva María Ramos Frendo, Fernando Moreno Cuadro, María del Carmen Ruiz León, Francisco Cobo Romero, Javier González Cotta-Fernández, Manuel Huertas González, Arturo Morgado García, Carlos Alberto González Sánchez.

Diseño y maquetación: SumaySigue Comunicación

Impresión: Escandón Impresores

Distribución: Distrimedios, SA.

El Centro de Estudios Andaluces es una Fundación adscrita a la Consejería de la Presidencia de la Junta de Andalucía.

Centro de Estudios Andaluces

C/ Bailén, 50 - 41001 Sevilla

Información y suscripciones: 954 78 70 01

pedidos@centrodeestudiosandaluces.es

Correo-e:

andaluciaenlahistoria@centrodeestudiosandaluces.es

URL: www.centrodeestudiosandaluces.es

Depósito legal: SE-3272-02

ISSN: 1695-1956



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA

'Andalucía en la Historia' no se responsabiliza de las opiniones emitidas por los colaboradores y participantes de cada número de la revista.

D O S I E R

La cambiante suerte de los judíos de Andalucía

8

Con la expulsión de los judíos en 1492, concluía un largo periodo de al menos quince centurias. Un tiempo en el que, a pesar de los constantes encuentros y desencuentros con el resto de la población, los judíos andaluces desempeñaron, en buena medida, un papel protagonista en la política, la cultura y los negocios de las ciudades meridionales. A partir de esa fatídica fecha, los judíos, obligados a convertirse o a marcharse, sólo pudieron practicar su fe de manera secreta y bajo el acecho constante del Santo Oficio. Si bien es cierto que durante la Edad Moderna hubo intentos fallidos de traernos de regreso, el primer reencuentro serio de sefardíes y españoles se dio en 1860 con la toma de Tetuán. Ya en el siglo XX, durante la Segunda República, Andalucía acogió a judíos que huían del régimen nazi y, sobre todo, reivindicó su memoria con la celebración en Córdoba del 800 aniversario del nacimiento de Maimónides. La larga y fecunda presencia de los judíos en territorios andaluces es analizada en este dossier, coordinado por Juan Ignacio Pulido Serrano.

Orígenes de las juderías andaluzas

10

Luis Agustín García Moreno

De la coexistencia a la expulsión

14

Isabel Montes Romero-Camacho

La caída de un converso

20

Pilar Vilela Gallego y Antonio José García Sánchez

El mundo judeoconverso y la cultura humanista

22

Kevin Ingram

Bajo la sospecha de judaísmo

28

José Ignacio Pulido Serrano

El retorno de los judíos

32

Isidro González

Abbas ibn Firnás

36

La sagacidad, intuición, animosidad y curiosidad de este personaje de la corte omeya del siglo IX hicieron de él un caso singular en la historia.

Juan Pedro Monferrer Sala

La toma de Antequera de 1410
y el infante don Fernando

40

La victoria sobre la estratégica plaza fronteriza catapultó al poder al infante, que no tardó en convertirse en rey de la Corona de Aragón.

Manuel García Fernández

La lozana andaluza

46

En la segunda mitad del siglo XX se redescubrió esta obra literaria que dibuja un auténtico fresco de los bajos fondos de Roma.

Montserrat Rico Góngora

Hablar por hablar

50

Tras Trento, la Inquisición dirigió sus procesos también hacia los cristianos viejos, no tanto por lo que hacían, como por lo que decían.

Iván Jurado Revaliente

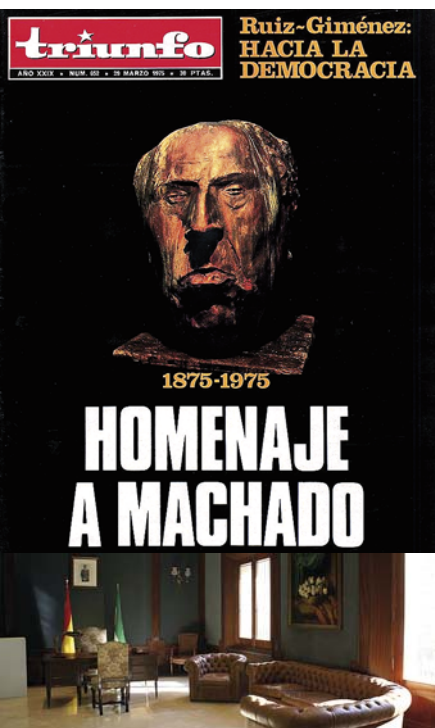


El director del Instituto Séneca de Córdoba, Antonio Jaén Morente, pronuncia un discurso durante el acto de descubrimiento de la placa en memoria de Maimónides, en la sinagoga de Córdoba.



AH
JULIO
2011
5

Abril de 1935. MCU, AGA.



Juan Ramón Jiménez y su "política poética" 54

A pesar de que no paró de echársele en cara su "torremarfilismo", lo cierto es que el poeta moguerense mantuvo un compromiso constante con la realidad.

Pablo Valdivia

Triunfo, una revista abierta al sur 60

Casi 30 años después de su desaparición, ha llegado el momento de repasar la amplia presencia de Andalucía en las páginas del semanario por excelencia de la Transición.

José Romero Portillo

Las diputaciones y la Autonomía 72

La Diputación Provincial de Sevilla jugó un papel destacado en la lucha por la Autonomía andaluza en varios momentos históricos, principalmente en la Segunda República y en la Transición. Su caso ejemplifica el complejo papel jugado dentro de este proceso por el resto de organismos provinciales.

Salvador Cruz Artacho, Leandro Álvarez Rey y Julio Ponce Alberca

SECCIONES

VIENTO DEL ESTE, VIENTO DEL OESTE 6

Archivos privados y públicos

AGENDA Y EXTRAOFICIAL 64

TIEMPO PRESENTE 66

El Caso Almería

PROTAGONISTAS 82

Amalia Heredia Livermore

PATRIMONIO 86

Catedral de Córdoba

ANDALUCÍA EN SUS DOCUMENTOS 90

Digitalización del fondo de Blas Infante

LIBROS 92

AVANCE AH Nº 34 98